



## Visita al Museo Picasso

23 de marzo de 2018.

Esta es una crónica extraña porque ¿saben ustedes quién faltaba? pues resulta que faltaba el cronista oficial que andaba atendiendo compromisos familiares -¿verdad que os suena esto de tener a los nietos en casa?- pues esta era la razón de la ausencia.

Los componentes del grupo a las 11:45 estaban puntualmente ante la puerta del Museo para empezar la visita a las 12:00 cumpliendo con exactitud las órdenes y digo órdenes porque desde el Museo Picasso más que indicaciones lo que se dan son órdenes y si no que se lo preguntan a Javier que fue el organizador de la visita. Le costó muchas idas y venidas al Museo Picasso y muchas entrevistas con sus responsables hasta conseguir que le dieran una cita para el viernes 23 de febrero en plan lo tomas o lo dejas y decídetete pronto porque se la damos a otro grupo.

Dos de los malagueños más universales de los tiempos modernos: Picasso y Banderas. Hay que ver cómo se ha metido Antonio en la piel de Pablo. En casos como este de asimilación total del personaje no basta con el maquillaje sino, hace falta hacerse con la personalidad. Ahí está el resultado.



*¿Cuál es el original y cuál es la copia?*

Dentro de las salas del museo no se dejan sacar fotografías ni con flash ni sin él pero Rafael, nuestro fotógrafo, quiso dar de fe de la visita y si no fue en una sala al menos fue en las escaleras en donde sacó la foto del grupo en el interior del museo. ¡A buenas horas se iba a quedar sin sacar fotos nuestro reportero oficial!



Y es el propio Rafael quien nos lo cuenta al colgar las fotos en Facebook:

*Hola amigos, aquí os dejo algunas fotos de nuestra visita al Museo Picasso el pasado viernes día 23/3/18, que dicho sea de paso, las únicas fotos que pude hacer a las pinturas de Picasso fueron las que se ven en el expositor de la tienda de enfrente, en la calle, dentro de las salas hasta sin flash está prohibido.*



Y sigue contando Rafael cómo fue la continuación de la jornada:

*A continuación de la visita nos fuimos al Restaurante del Corte Inglés donde disfrutamos de un extraordinario almuerzo..entre otros, el bacalao estaba para chuparse los dedos.*

Y allí, en el restaurante el grupo se vio reforzado por la presencia de algunos compañeros más que, muy pillos ellos, se saltaron la visita y se fueron directamente al lugar del buen yantar. ¡O sea que no fueron a clase pero se presentaron cuando empezaba el recreo! El condumio fue abundante no sólo abundante sino también muy bueno, y a gusto de todos. Tan a gusto que nuestro fotógrafo, convertido en cronista circunstancial finaliza sus palabras en Facebook diciendo:

*Aprovecho para dar las gracias a los organizadores del evento.*

Pues sí, se las vamos a dar a Javier y a José Luis, el primero, sobre todo, por la paciencia que tuvo con las exigencias del Museo, y el segundo porque ya lo dice la copla:

***En El Corte Inglés se cocina con  
esmero  
porque José Luis conoce al cocinero.***

